

LINGUISTICA Y PREHISTORIA

PASCUA Y SUDAMERICA

W. Wilfried Schuhmacher

¿Una penetración polinesia en América del Sur?

La tesis del investigador noruego Thor Heyerdahl expresa que los primeros pobladores de la isla de Pascua (Rapa-Nui) y de las otras islas polinesias (principalmente las del este) vinieron del antiguo Perú, tesis que intentó demostrar en 1947 —en un viaje lleno de riesgos— en la balsa *Kon-Tiki* y en 1955-56 con una expedición arqueológica a la isla de Pascua. (10a) Sin embargo, según la "ciencia establecida", el origen de la cultura polinesia no es americano sino austronesio; comparar, por ejemplo, el vocablo "mata", que tanto en el protoindonesio (PIN) como en el propolinesio (PPN) significaba "ojo"; el PIN "matay" con el PPN "mate", ambos representando "morir".

Antes, Paul Rivet (21a) y otros emitieron la tesis de los contactos polinesios con América.

La supuesta influencia en América del Sur puede verse apoyada, *inter alia*, por la existencia de la palabra polinesia "toki" = "hacha" en Chile del sur (20) y Perú del norte. (6) En Chiloé el curanto podría apuntar hacia una influencia polinesia ("umu" en Polinesia) y también la gallina prehispana. (20) Para demostrar el hecho de la penetración polinesia en el Perú y en el altiplano boliviano, citamos a continuación algunos topónimos que demuestran un contacto: comparar el PPN "pito" (ombligo) y Quito o también Cuzco o Kosco, ltl. "ombligo", y Te pito Te henua, ltl. "el ombligo de la tierra", el nombre dado antiguamente a la isla de Pascua. Sin embargo, Lima, i.e. (río) Rimac ("orador"), no puede venir de la palabra PPN "lima" (mano, cinco).

Además, a nivel lingüístico, podría compararse el PPN "sapai" (levantar) y "poko" (hoyo), con el protoquechua (PQ) "hap'i" (coger, sujetar) y "punku" (puerta), y tal vez el PPN "ariki" (jefe) con el PQ "kuraka" (jefe). Naturalmente, también una penetración americana en Polinesia es posible; comparar el problema de la planta americana *kumara* (camote) (quechua "kumar/a" y polinesio "kumara"). El pascuense "pirka (valla, de piedra). El PQ "pirga" (valla) es una importación moderna (vía Chile). El sistema de emplear un idioma distinto al vulgar en las ceremonias rituales se ha encontrado en diversos pueblos; entre éstos en Polinesia y en el Imperio incásico, en el que era característico entre los nobles y los incas mismos el sistema de estirarse los lóbulos de las orejas, como entre los "orejas largas" de la isla de Pascua.

Desde luego, es indiscutible que las tribus polinesias fueron conquistadoras y recorrieron el Pacífico para llegar a establecerse entre las islas de Hawai y las de Chatham, entre las islas de Rennell y Bellona y en... América del Sur (?).

Mamemake de Hiva (Sudamérica) a la isla de Pascua

Con respecto a la cultura antigua de la isla de Pascua (Rapa-Nui) existía un culto de antepasados y una creencia en un dios supremo (*atua*) denominado *Makemake*, creador de la isla. En el último libro sobre dicha isla aparece la siguiente descripción "deity associated with warriors and warfare"; (18) sin embargo, el aspecto más importante de *Makemake* es su función de creador. (1) Por eso es prodigioso que la



PIRCA EN ISLA DE PASCUA

explicación del nombre del dios (que está ausente en la Polinesia restante) ha causado tanta dificultad: comparar, por ejemplo, la definición de *Makemake* dada por Barthel (1) como epíteto fálico por (el dios polinesio) *Tiki*, o el último "acto acrobático" de Bierbach y Cain (2) que finalmente dan el diagnóstico de que *Makemake* fue un antepasado humano que padecía de afonía y por eso tenía que toser ligeramente.

Anteriormente hemos ensayado revelar una relación entre el *ayllu* preincaico ("pay-sannerie andine", de A. Métraux) y la isla de Pascua ("el período mediano"), llamando la atención sobre algunos paralelos de "palabras y cosas". (Con la palabra andina primero, luego la pascuense y a continuación su significado). (22a)

- (1) "kumara" y "kumara" = camote;
- (2) "chullpa" y "tupa" = tierra redonda;
- (3) "minga" y "umunga/umanga" = ayuda económica recíproca;
- (4) "curaca" (jefe) y "kura" = lo escogido, lo mejor de algo;
- (5) "huaca" y "ahu" = plaza de veneración.

A excepción de (5), comparar "ahu" < protopolinesio "afu", cosa y palabra vienen de la región andina.

Otra "palabra-y-cosa" del mundo andino es "kamak" (creador): "Le culte de l'Ancêtre de la communauté avait une importance considérable, étant le garant de la solidarité du groupe. Il symbolisait les liens qui unissaient des familles, lesquelles, sans cela, eussent perdu le souvenir de leur origine commune. Il était leur *kamak*, leur créateur, qui avait instauré les lois régissant le groupe". (17)

Así, en un aspecto, con respecto al antepasado, Bierbach y Cain (2) tienen razón (también, involuntario, con respecto al vocablo "Hiva", que aquí definimos como "Sudamérica").

La reduplicación es un proceso muy productivo en la lengua de la isla de Pascua; comparar también "Aku-Aku"; probablemente, "ka" es una añadidura posterior; comparar el PO "maki" (mano, brazo); (19) el chimú "maeca" (id); el cuna "imake" (hacer); guaymí, move "mike" (hacer).(8)

Aquí no podemos hablar de un caso único,

de casualidad, porque otro componente del *ayllu* preincaico viene a los otros cinco (*vide supra*); y posiblemente hay otros. La explicación comprensible es que pueblos preincaicos visitaron la isla de Pascua. (También un contacto occidental-oriental no puede excluirse). (22a)

En la estela de Thor Heyerdahl. Paralelos entre "palabras y cosas" polinesias y sudamericanas*

Decir que el lenguaje no puede ser estudiado por completo sin tener algún conocimiento del medio en el que se habla, parecería que —incluso es la actualidad— todavía no se ha transformado en algo común. Esto tiene una especial validez en el campo del léxico; si no se desea verlo reducido a una lista de más o menos 200 palabras básicas del tipo de las de Swadesh,¹ necesariamente hay que familiarizarse con las costumbres, las herramientas, los métodos de producción, etc., de un pueblo. El

término "wörter-und-sachen" (palabras y cosas) ha sido creado para describir este campo de trabajo orientado al medio, una investigación combinada de "palabra-y-cosa" que pretende establecer que el lenguaje no puede ser aislado del medio en que se vive. El método ha sido aplicado, en particular, a las descripciones dialectales, pero es susceptible de ser usado incluso en la lingüística histórico-comparativa.² Por ejemplo, cuando se aborda el problema de la similitud aleatoria, en una contradicción, por una parte, de los términos elementales para las partes del cuerpo o las relaciones humanas con términos de cultura material, por otra, la evidencia arqueológica y/u otra evidencia no lingüística pueden estar en situación de respaldar una presunción de cognado-préstamo³ en el caso de similitud de palabras.

Por ejemplo, comparemos los casos (1-2) con el (3), en que rapanui (RAP) es la lengua que se habla en isla de Pascua y el mapuche (MAP) la lengua araucana de Chile y Argentina:

- (1) RAP "aringa" (cara)
- (2) RAP "nua" (madre)
- (3) RAP "toki" (hacha de piedra; anteriormente, "piedra dura usada para hacer herramientas")

- MAP "ange" (cara)
- MAP "ñuke" (madre)
- MAP "toki" (hacha) (Ramírez, 20). (El hacha de piedra pulida usada hasta los tiempos históricos por los jefes mapuches emplea una técnica paralela a la aplicada en el hacha polinesia. Cfr. también el 2)

Se dice que el Inca Huayna Cápac (1493-1527) "se había venturado con anterioridad con una flota de balsas por el Pacífico. Después de transcurrido medio año regresó con unas personas de extraña apariencia, de piel café y cabe-

llos ondulados. Es probable que hubiese descubierto a los tuamotus" (3: 216). De acuerdo con lo expresado por Helfritz (9: 139), este viaje fue efectuado por Túpac Yupanqui (1461-1493), padre de Huayna Cápac. Este y otros relatos simi-

* Traducción del artículo "In Thor Heyerdahl's wake", publicado en *Le Langage et l'Homme*, N° 2-3, 1990. Traductora: Sra. M. Angélica Rojas A.

¹ Referencia al lingüista Morris Swadesh (nota de la traductora).

² Cfr. Charles Hockett, *Curso de lingüística moderna*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971, p. 466: "El método comparativo es, con mucho, el más eficaz de los métodos de prehistoria lingüística. Se aplica en el caso de dos o más lenguas bien distintas que están o parecen estar emparentadas. Si el parentesco no es seguro, la aplicación del método comparativo permite, algunas veces, confirmarlo. Cuando son más de dos las lenguas que se comparan, el método no sólo nos da una imagen de la lengua antecesora (mostrándonos también algo de la prehistoria individual de cada una de las lenguas, hasta llegar a la época de la lengua común), sino que puede también revelar en qué forma difieren los grados de parentesco: mostrar, por ejemplo, que las lenguas A y B están más próximas entre sí que lo que cualquiera de ellas lo está de la lengua C (nota de la traductora).

³ Hockett, op. cit., p. 467: "Siempre que se comparan dos formas de habla —ya se trate de dos dialectos de una misma lengua, de dos lenguas emparentadas o, incluso, de dos lenguas cualesquiera escogidas al azar— se encuentran algunas palabras similares en sonido y en significado. Esta doble similitud puede deberse a alguna de las siguientes causas: a) casualidad (por ej. entre el alemán "nass" = mojado y el zuni "nas" = mojado), b) préstamo: una de ellas préstamo de la otra o ambas de una tercera (por ej. "rouge" en inglés y español, en ambas préstamo del francés) o c) herencia directa de las dos formas de habla de una forma de habla más antigua que fue su antecesora común. En este último caso las formas se denominan cognados" (nota de la traductora).

lares han permitido que Thor Heyerdahl crea (cfr., p. ej., 10b) que lo que fue posible entonces también pudo haberse llevado a cabo en una fecha más temprana. No obstante, en la referencia anterior no sólo se describe un contacto este-oeste, sino también —aun cuando sea de manera involuntaria— un contacto oeste-este. En cuanto a este último, de acuerdo con lo expresado por MacNab (15), incluso es posible pensar en una fecha “antes del 750 a.C.”.

“El camote en los Mares del Sur” ha desempeñado un papel importante en las discusiones acerca de la colonización de Oceanía. Al preguntarse por los orígenes de este tubérculo se ha llegado a una cierta definición basada en la evidencia botánica que sitúa al Nuevo Mundo (cfr. p. ej. Urban, 23: 172) como el lugar de origen del camote (*Ipomoea batatas*). En consecuencia, al preguntarse en qué forma se trajo la planta a los Mares del Sur se han presentado dos teorías.

— El camote se encontraba a bordo de los botes polinesios que regresaron desde las costas americanas al Pacífico: “La fecha de contacto debe haber sido bastante antigua. No es preciso que haya sido antes de 1850 a.C., puesto que el maíz primitivo era entonces una planta muy inferior al camote. Sin embargo, tiene que haber sido antes del año 750 a.C. cuando fue introducido (desde Mesoamérica) el maíz mejorado... | ya que | Es prácticamente imposible concebir que el hombre se llevara el camote, un tubérculo difícil de transportar debido a que sus cualidades de mantención eran malas, y dejara atrás el maíz, un cereal cuyo transporte era simple y sus cualidades de conservación excelentes” (MacNab, 15:220). (Hasta el momento no se ha presentado ninguna evidencia de que los polinesios hayan llegado alguna vez a la costa en que estaba ese tubérculo).

— Los nativos sudamericanos llevaron el camote a los Mares del Sur. En este caso el material lingüístico no es de mucha ayuda. Con referencia al camote, en quechua “kumar”, es posible que la palabra polinesia pudiese haber sido un préstamo (del polinesio protooriental

“kumara”, rapanui “kumara”, maorí “kuumara” o del hawaiano ¿“uala? uwala”; el “kumala” tonga podría representar un reflejo del “kumara” tahitiano | ¿umara?, actualmente | (Langdon y Tryon, 13: 40-41) que se produjo junto con el préstamo de la planta por parte de los polinesios que llegaron al continente sudamericano; o bien, y lo más probable, es que pueda representar un remanente de la lengua de los sudamericanos que colonizaron las islas del Pacífico. Sin embargo, lo más correcto sería decir que la palabra polinesia fue recibida de una lengua grupo de lenguas derivada o derivadas de los protoandinos (compuesto por el quechua, el aimará o quechumarán, araucano y otros). En el hecho, la forma polinesia con una -a final sugiere que la palabra pudo provenir de una lengua como el aimará, en donde las consonantes originales del fin de una palabra se apoyaban en la adición de una vocal de la misma calidad de la vocal que precedía inmediatamente a la consonante (cfr. “ch’awar” = fibra en protoquechumarán con “ch’awar” (del magüey) en protoquechua y “ch’awara” (de cabello) en aimará (Orr y Longacre, 19: 553). Si se considera “kumar”, seguramente el reflejo polinesio habría sido “kuma”.

Ya se ha hecho referencia anteriormente a las llamadas palabras no polinesias en las lenguas polinesias orientales, especialmente en rapanui (cfr., por ej., Langdon 12, apéndice F; Langdon y Tryon, 13: 45-46; Schuhmacher, 22b y 22c). ¿Y qué pasa con otras “wörter-und-sachen”? (Langdon y Tryon creen que valdría la pena dar una mirada a otras plantas y sus nombres).

De acuerdo con lo expresado por Thor Heyerdahl (cfr., por ej., 10a: 136), la religión no polinesia de la isla de Pascua se refleja —entre otras cosas— por las llamadas tupas, torres de bañilería circulares con techos de planchas en voladizo en forma abovedada, a lo largo de la costa.⁴ Estas torres funerarias que aparentemente —al igual que en la isla de Pascua— eran construidas como “adoratorios”⁵ en los que se

⁴ Las *tupas* están por todas partes; las más prominentes están en Ahu Raai, en la bahía de La Perouse, y hay algunas excelentes en Hanga Oteo y también a lo largo de la costa sur. Hubo una en Hanga Roa, pero evidentemente fue destruida cuando se construyó allí la aldea. Las *tupas* son huecas y lo suficientemente grandes como para que uno pueda arrastrarse hasta adentro. (Hay torres más pequeñas en toda la isla, particularmente apreciables en la costa norte. Estas son sólidas, es decir, no tienen una parte central hueca; se las llama “pipi horeko” y se dice que son hitos de delimitación. En cuanto a otras partes de Polinesia, en las islas Tuamotu se conocen las “torres de vigilancia de las tortugas”, que son usadas para mirar las estrellas con el fin de predecir cuándo llegarán aquéllas a las islas; Eorgia Lee, en una comunicación personal, 1989).

⁵ Entre algunas tribus indias del Pacífico norte tiene las siguientes acepciones: a) a menudo designa un festival invernal; b) una distribución de regalos como la que podría hacerse en un festival como el de a). También

exhibían y se adoraban momias, esqueletos y cráneos, también se conocen como procedentes de Los Andes, fundamentalmente de la parte del área de la cuenca del lago Titicaca (en particular en la península Sillustani, cerca de Puno; Helfritz, 9: 197-200), en donde su nombre es "chullpa". Y "tupa" sería la reconsideración polinesia de la "chullpa" andina o su cognado o cognados (cfr. con "ch'ulypa" (Itl., "manera de producir"); en protoquechumarán, mina de reconstrucción). Se cree que la construcción de la *chullpa* sólo tuvo lugar desde el siglo XI al XV; probablemente, las primeras fueron obra del pueblo uru actualmente extinguido, ya que las últimas fueron, indudablemente, construidas por los incas. Puesto que una *tupa* de la isla de Pascua no puede ser más antigua que las primeras *chullpas* de Los Andes, ésta parecer ser una poderosa prueba de que algún tipo de poblador andino colonizó la isla de Pascua poco tiempo después de que comenzó la construcción de las *chullpas* sudamericanas. Esto calza con la teoría de Heyerdahl de que hubo dos migraciones americanas a isla de Pascua | cfr. en 10a: "Período antiguo hasta 1100 d.C.", en el que sugiere afiliaciones con Perú, seguidas por una cultura de un Período Medio que incluía tanto elementos del Nuevo Mundo como polinesios | .

Antes de ser conquistados por los incas e integrarse al Imperio tahuantisuyo (Cuatro Cuartos de la Tierra), la "Produktionsweise" de las tribus andinas se había basado, fundamentalmente, en el cultivo de tubérculos dentro del *ayllu*, una comunidad rural local, residencia de un grupo emparentado. Existía la propiedad común y también el trabajo era cooperativo, regido por la ayuda económica recíproca entre los pobladores —llamados minga— para llevar a cabo sus tareas agrícolas. Después de la conquista de los incas, alrededor de la mitad del siglo XV, todo se transformó en propiedad del estado (cfr. con Murra (18) para los cambios). La

"Ley de Fraternidad" preincaica (Blas Valera) también estaba vigente en la isla de Pascua —parece no haber existido en otras partes de la Polinesia (5)— en donde la palabra respectiva (ahora obsoleta) es "umunga" (Fuentes, 7: 876) o "umanga" (Ramírez, 20), con seguridad un reflejo de la anterior "minga" o su cognado o cognados (cfr. "mink'a" (trabajo de grupo) en protoquechumarán; "minga", del quechua ecuatoriano; "mink'a", del aimará —Orr y Longacre, 19: 534, 550; "minga" en MAP, Ramírez, 20— en donde la *u-* del RAP podría ser un prefijo indicador de plural; cfr. con el *u-* hawaiano).

Al leer a James Joyce o Samuel Beckett⁶ se aprecia, evidentemente, que el mundo de los irlandeses circula en torno a las iglesias, los matrimonios y los funerales. Es muy posible que en el *ayllu* incaico "minga", "kumar" y "chullpa" (junto con los *huacas*, lugares sagrados de descanso de los dioses y los antepasados) hayan desempeñado un papel similar.⁷ Todos estos atributos se reflejan en la isla de Pascua y es posible que, en consecuencia, representen la clave del origen de los habitantes aparentemente prepolinesios de dicha isla, ya que, con toda seguridad, no es posible postular que los tres términos con sus respectivas designaciones hayan sido tomados en préstamo por los polinesios que pasaron por el continente sudamericano.

En cuanto al contacto oeste-este, Ramírez (20) sugiere la posibilidad de un contacto prehistórico (por ej., antes de 1500 d.C.) entre Polinesia y la costa austral de Chile (por ej., la cultura mapuche) "...que se ve como un acontecimiento lógico del flujo oriental en la colonización prehistórica del Pacífico por parte de un pueblo de capacidad marinera reconocida". Además del paralelo minga-umanga menciona —entre otros rasgos— el caso del hacha; ya el Padre Englert (4), en su comparación entre araucano y rapanui había clasificado el "toki"

designa, en general, una fiesta ceremonial en la que se intercambian regalos en rivalidad por desplegar riqueza (nota de la traductora).

⁶ James Joyce (1882-1941), novelista y poeta irlandés. Samuel Beckett, novelista, poeta, dramaturgo y crítico irlandés, si bien la mayor parte de su obra la escribió en francés; nació en 1906 y falleció recientemente (nota de la traductora).

⁷ *Mutatis mutandis*, la costumbre minga andina puede estar relacionada con el "potlatch" de los indígenas de la costa noroeste de América (cfr. también con el "mink'a" algonquino* (mano, dar) y el "maxwa" del kwakiutl (dar potlatch)).

* El término designa a una familia de lenguas que agrupa alrededor de 50 de ellas usadas por tribus norteamericanas, entre las que se incluyen las tribus de los arapahos, cheyenes, pies negros, etc. También designa la lengua usada por los indios algonquinos que vivían en el área del río Ottawa, en Canadá (nota de la traductora).

RAP - "toki" MAP como "seguro" (el único entre sus veinte pares), pensando que los pescadores chilenos habían desembarcado en la isla de Pascua. Puesto que el "toki" RAP de aquí es un reflejo del "toki" PPN, es posible excluir un préstamo del MAP al RAP. Siguiendo a Ramírez, la explicación lógica sería presumir un contacto oeste-este. Por otra parte, una forma MAP poseedora de un cognado quechumarán no podría ser un préstamo del RAP-polinesio (cfr. "minga-umanga").

En consecuencia, nuestro pequeño caso de estudio polinesio-sudamericano ejemplifica lo que otros datos ya han confirmado, vale decir, que los nativos de la isla de Pascua y probablemente los nativos de otras islas polinesias (especialmente orientales) representan una mezcla de pueblos de diferente origen. Posiblemente algunos de ellos vinieron del este y el resto del oeste. La contribución sudamericana a la isla de Pascua puede haber sido mayor que la que posiblemente hicieron a otras islas polinesias, pero posteriormente esta primera población debe haberse mezclado completamente con otros inmigrantes polinesios: También tenemos que considerar el hecho de que los polinesios llegaron a Sudamérica.

Chile en el Pacífico prehistórico

Según la teoría generalmente aceptada, las Américas fueron colonizadas por tres migraciones; la más antigua es representada por *amerind*, la segunda por *na-dene* y la tercera por *esquimo-aleut*, esto es, que se postula tres emigraciones de Asia a América vía la "calle" de Behring. (8) Adicionalmente se ha postulado también una penetración malayo-polinesia en América (del Norte y del Sur) vía el océano Pacífico y la existencia de un elemento australiano en Sudamérica. (21b)

Esta migración *ex Australia ad Americam* se sostiene en paralelas antropológicas, etnológicas y lingüísticas entre Australia y Tierra del Fuego y Patagonia. Pero no se han encontrado restos de los australianos en las islas del Pacífico entre Australia y Sudamérica. Aquí, la teoría de Mendes Corrêa es útil: La distancia entre Australia y Sudamérica se reduce notablemente cuando se examina el Globo según una proyección polar antártica, donde también existe una serie de islas entre los dos continentes: Tasmania, Auckland, Campbell, Mac-

querie, etc. (16) *¿Ex Australia - per Antarcticam - ad Americam?* (Aerolíneas Argentinas mantiene un vuelo de Buenos Aires a Nueva Zelanda vía el Antártico...).

En la nueva obra de Thor Heyerdahl sobre la isla de Pascua (Rapa Nui) hay también una referencia a uno de los nombres de la isla, *Mata-Kite-Rangi*.⁸ Compara este nombre con *Mata-Rani*, nombre de un antiguo puerto en la costa del sur del Perú, Departamento de Arequipa.⁹ Notoriamente, expresa la tesis de Heyerdahl que los primeros pobladores de la isla de Pascua y de las otras islas polinesias (principalmente las islas en la Polinesia este) vinieron del antiguo Perú, tesis que intentó demostrar en 1947 en la balsa *Kon Tiki* en un viaje lleno de riesgos y en 1955-56 con una expedición arqueológica a la isla de Pascua.

Sin embargo, según la ciencia "establecida", el origen de la cultura polinesia no es americano sino austronesio. Por eso, las palabras polinesias *mata* (ojo) y *rangi* (cielo) no son de origen americano (andino) sino austronesias: Comp. el PPN *mata* < protoaustronesio (PAN) *mata*, PPN *langi* < PAN *langit*. (El país del origen austronesio estuvo tal vez en la región de las islas indonesias).

Paul Rivet y otros emitieron la tesis de los contactos polinesios con América. (21b) La supuesta influencia en la América del Sur puede verse apoyada, *inter alia*, por la existencia de la palabra (y cosa) polinesia *toki* (hacha) en Chile del sur (y Perú del norte); en Chiloé, el *curanto* podría apuntar hacia una influencia polinesia (comp. el *umu*) y también la gallina preespañola, el "Araucanian chicken".

En enero de 1944, mientras el mundo estaba en llamas, cinco jóvenes de la isla de Pascua combatían su pequeña "guerra" cuando zarparon en una embarcación a remos para llegar a la tierra firme de Sudamérica. Sin embargo, tuvieron que darse por vencidos después de pocos días y un buque estadounidense los condujo a Antofagasta. Probablemente, los antepasados de estos jóvenes pascuenses fueron más afortunados cuando intentaron venir a *Hiva* (Sudamérica), porque el nombre pascuense de la isla Sala y Gómez es *Motu Motiro Hiva* (islote para navegar al continente). En efecto, con Sala y Gómez y San Félix-San Ambrosio como estaciones intermedias, esta travesía de más o menos 2 mil millas náuticas no es tan difícil como parece en el primer momento... un viaje de 20

⁸ Heyerdahl: *Easter Island...*, p. 77, "Eyes-looking-Heaven" (ojos contemplando al cielo").

⁹ *Ibidem*, p. 77: "...just below lake Titicaca. Once a harbor for the Tiahuanaco kingdom..."

American Indians in the Pacific, Allan and Unwin, Londres, 1952.

"The prehistoric culture of Easter Island", en *Prehistoric culture in Oceania*, edit. por I. Yawata e Y.H. Sinoto, Bishop Museum Press, Honolulu, 1968, pp. 133-140.

Easter Island. The mystery solved, Souvenir Press, Londres, 1989.

11. **Lang, John Dunsmore:** *Origin and migrations of the polynesian nation*, Sampson Low, Marston, Low and Searle, Londres, 1877.
12. **Langdon, R.:** *The lost caravel*, Pacific Publications, Sydney, 1975.
13. **Langdon, R. y Tryon, D.:** *The language of Easter Island: Its development and eastern polynesian relationships*, The Institute for Polynesian Studies, Laie, Hawai, 1983.
14. **Lee, Eorgia:** *An uncommon guide to Easter Island*, International Resources, Arroyo Grande, CA, 1990, p. 106.
15. **MacNab, J.W.:** "Sweet potatoes and settlement in the Pacific", en *The Journal of the Polynesian Society* N° 76, 1967, pp. 219-221.
16. **Mendes Corrêa, A.:** "O significado genealogico do 'Australopithecus' e do crânio de Tabgha e o arco antropofílico indico", *Trabalhos da Sociedade portuguesa de antropologia e etnologia*, tomos, 2, 3, 1925.
17. **Metraux, Alfred:** *Les Incas*, Editions du Seuil, París, 1961, p. 61.
18. **Murra, J.:** *The economic organization of the Inca State*, Universidad de Chicago, 1956; disertación para obtener el grado de Ph. D.
19. **Orr, Carolyn y Robert E. Longacre:** "Proto-Quechumaran", en *Language*, vol. 44, Boston, 1968; document N° 9832, Library of Congress, Washington DC, pp. 528-555.
20. **Remirez Aliaga, J.M.:** "On a possible prehistoric transpacific contact between Polynesia and the south coast of Chile", Sexto Congreso Internacional de la Asociación de Ciencias del Pacifico, Viña del Mar, agosto de 1989 (resumen).
21. **Rivet, Paul:** "Les malayo-polynésiens en Amérique", en *J. de la Soc. des Américanistes* (ns), tomo 18, París, 1926.
Les origines de l'homme américain, L'Arbre, Montreal, 1943.
22. **Schuhmacher, W. Wilfried:** "The mystery of the Rapanui language", en *Courier Forschungsinstitut Senckenberg*, Frankfurt-Main, 1990 (in press).
"On the linguistic aspects of Thor Heyerdahl's theory: The so-called non-polynesian number names from Easter Islands", en *Anthropos* N° 71/1976, pp. 806-847.
The linguistics aspects of Thor Heyerdahl's theory, Carl Winter Universitätsverlag, Heidelberg, 1989.
23. **Urban, M.:** "Zur herkunft der polynesischen kultur", en *Mitteilungen zur Kulturkunde* N° 1, 1966, pp. 169-178.
24. **Vaisse, Pbo. Emilio F., Félix 2º Hoyos, Anibal Echeverria, I. Reyes:** *Glosario de la lengua atacameña*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1896.

